

pd

posdata
Suplemento Cultural



Narrativa

Es tradueix «Lorigen», la primera part de la pentalogia autobiogràfica del gran escriptor austríac Thomas Bernhard (pàg. 3).

Ve la luz la crónica de un musulmán valenciano, perdida durante siglos, sobre la toma de Mallorca

El otro Jaume I: la voz de los vencidos

Alfons García

La historia es de los vencedores. Se sabe desde hace siglos y el viejo Reino de Valencia no ha quedado al margen del significado de esta máxima anónima. Ochocientos años después del nacimiento de Jaume I, los numerosos actos organizados con motivo de la magna conmemoración han ensalzado la figura del rey cristiano que entró en Madina Balansiyya el 9 de octubre de 1238. Héroe, guerrero, legislador, cronista... Todo un perfil glorioso y romántico que la Renaixença valenciana esculpió en piedra y versos. Pero toda historia tiene dos caras y algo pensarían del *buen Haymi I* aquellos que poblaban las tierras valencianas desde hacía siglos y tuvieron que huir hacia el sur de la Península Ibérica y el norte de África. La voz de estos ha permanecido oculta durante siglos, pero hoy tenemos el testimonio —aunque sea indirecto— sobre *els fets* de Jaume I de uno de ellos, Ibn Amira al-Mahzumi.

Este hombre de letras nacido en Alzira en el año 1186, miembro destacado de la Administración musulmana de Balansiyya (no está claro si llegó a coincidir con el Conqueridor en el asedio y toma de la ciudad), que se refugió después en varias ciudades del Magreb, dejó para la posteridad una crónica de la conquista —o caída, según se mire— de Mallorca (1230), el *Tarih Mayurqa*.

Sólo existían unas escuetas referencias de esta obra desde el siglo XVII, pero —como publicó Levante-EMV el pasado 9 de octubre— un profesor de Orán descubrió en 2001 un manuscrito de 52 hojas en la biblioteca privada de una familia de Tinduf (Argelia). Tras años de estudio crítico, el texto vio la luz hace unos meses en lengua árabe y ahora acaba de ser traducido al catalán por los arabistas Guillem Rosselló Bordoy y Nicolau Roser. El libro ha sido publicado recientemente por Presidència del Govern Balear y la Universitat de les Illes (UIB). Está previsto que en unos meses aparezca la versión castellana.

Frente a visiones idealizadas de la conquista de las tierras de la corona de Aragón, nuestro musulmán alcireño afirma en el prólogo de su crónica: «*Esta es la relación de los hechos de Mallorca y su toma por los "rum" (romanos, cristianos), desde el momento en que los "rum" iniciaron la empresa con el deseo de capturarla hasta que destruyeron su realidad. Se apoderaron de la tie-*



JOAN RAMON BONET

RETABLO. Tabla sobre la conquista de Mallorca realizada por Pere Niçard para el retablo de Sant Jordi. Se conserva en el Museo Diocesano de Mallorca.

rra y esclavizaron a sus habitantes, expulsaron la fe de sus cuerpos y lanzaron sus cuervos para apoderarse de sus riquezas».

Como se aprecia, Ibn Amira ofrece una mirada distinta, la de los vencidos, que puede servir de contrapunto ante el riesgo de idealizaciones y exageraciones, de las que el autor musulmán valenciano, seguro, también puede ser acusado.

Al final de su relato, Ibn Amira narra cómo Madina Mayurqa era pasto del fuego en los momentos finales del asedio, de modo que la fortaleza (*al-qala*) de la ciudad «*cerró puertas con toda la gente que había allí dentro, esperando que no se les aplicara sentencia de muerte o es-*

>>

Valencia se olvida de Ibn Amira

El Govern balear presentó en diciembre en el Consolat del Mar de Palma de Mallorca la traducción del «*Tarih Mayurqa*». Fue un acto protocolario, dentro de la conmemoración que Baleares ha preparado de los 800 años de Jaume I. Los distintos territorios de la antigua Corona de Aragón han organizado sus celebraciones por separado. Tan alejados unos de otros que ni los ecos de esta importante obra, escrita por un valenciano, han llegado a la Comunitat Valenciana.

Rosselló Bordoy aseguró a Levante-EMV que no ha recibido ninguna propuesta para presentar la traducción del «*Tarih*



Mayurqa» en la C. Valenciana. Todo ello, a pesar del Any Jaume I y la abundancia de actividades organizadas.

Las autoridades valencianas —ni políticas ni valencianas— se han interesado tampoco por la correspondencia de Ibn Amira, localizada también en Tinduf. Según el arabista, un profesor de Orán está analizando ahora su contenido y habrá que esperar a ver resultados para conocer el interés de este material. No obstante, por las indicaciones de Ben Ma'mar, parece que el autor valenciano no daba importancia a las epístolas y muchas no indican destinatario ni fecha.

LA CRÓNICA ÀRABE DE LA CONQUISTA DE MALLORCA → El relato de Ibn Amira al-Mahzumi

clavitud como la que recayó sobre los habitantes de la ciudad». Entonces, «el rey de Aragón se presentó ante ellos y les prometió que serían bien tratados y dictó a favor suyo el edicto de protección». Como condición, continúa, pusieron que sus necesidades fuesen atendidas hasta marchar con salud y llegar a tierras del Islam.

Sin embargo, «la fe (promesa) que se les había dado fue conculcada después y los vendieron en el mercado de la ignominia». «Fueron reunidos los prisioneros y la tierra se llenó con todos ellos y su concentración parecía la de un gran ejército. Permanecían atemorizados y vacilantes, parecían ebrios sin estarlo, las mujeres llevaban en brazos a los pequeños, los hombres llevaban cuerdas en sus cuellos, y ¿a cuántos ancianos les fue negado el alimento y no se les tuvo misericordia?».

Sucedieron aquellos hechos en el mes de enero y el resultado final de aquellos seres humanos, narra el cronista, fue «el que los "rum" habían deseado para ellos». Con la muerte llegó la podredumbre de los cuerpos y los cristianos dictaron una ley «de su propia invención, que hace que se mire con extrañeza a quien la dijo: "Aquel que saque un muerto de la ciudad tendrá la misma recompensa que quien lo mató"».

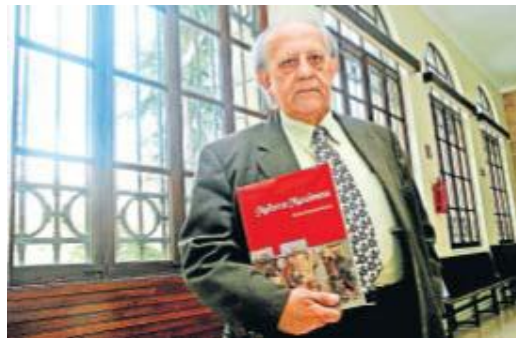
Al final, concluye, Jaime I ordenó el cómputo de los muertos y «su número llegó a los 24.000, que fueron muertos como si su sangre fuera una sola, destrozados, desgarrados y cubiertos».



FERNANDO BUSTAMANTE

BUSTO. Estudio para la estatua de Jaime I del Parterre realizado a principios de siglo XX.

Ibn Amira cuenta que Jaime I engañó a los musulmanes antes de esclavizar y matar a miles



DIARIO DE MALLORCA

ARABISTA. Guillem Rosselló Bordoy, en una imagen de archivo.

Esta es la visión de Jaime I de un hombre que fue contemporáneo de aquella aflicción, afirma el profesor Muhammad ben Ma'mar, el descubridor del manuscrito. «El texto de Ibn Amira —afirma— no es menos jugoso ni rico que el relato cristiano».

Aunque tras los párrafos citados pueda parecer extraño, el musulmán valenciano es también crítico con los suyos, así responsabiliza al gobernador de la ciudad de numerosos errores, que acabaron con la pérdida definitiva de la isla.

Enigmas sin resolver

El texto descubierto en Tinduf no despeja algunas incógnitas: ¿Estuvo Ibn Amira en Mallorca? ¿Dónde y cuándo compuso su obra?

Ben Ma'mar cree lo que explica el autor en su crónica y considera que este —famoso por su habilidad literaria— se encarga de trasladar al papel los hechos que algunos refugiados en el norte de África (ayudó a muchos de ellos) le cuentan y le piden que escriba.

Rosselló Bordoy tiende a pensar, en cambio, que se trata sólo de un recurso literario y que Ibn Amira vivió la conquista de Mallorca en primera persona, antes de trasladarse a Valencia donde, según esta teoría —de la que el especialista admite que no tiene pruebas—, tendría un segundo encuentro con Jaime I en 1238.

Sobre fechas y lugar, Ben Ma'mar considera que el *Tarih Mayurqa* —título puesto a posteriori— fue escrito en al-Magrib al-Aqsa (Marruecos), primer destino de Ibn Amira tras dejar Valencia.

LIBROS

Paraula, amor i vellesa en la veu poètica de José Mas Entre el record i l'absència

J. Ricart

Des d'aquestes mateixes planes i en escassos anys, hem escoltat amb delectació la simfonia de records que ens oferia la seua *Oraquesta de sombras*. Més tard gaudirem de la clarividència dels seus *Efectos especiales*; i en l'últim treball *Preludio en luz menor* poguérem admirar els seus dibuixos en l'obscuritat. Després d'aquest menut repàs bibliogràfic, és hora de passar a presentar el darrer poemari de José Mas (València, 1939). En aquest llibre apreciarem que la partitura de la música ha esdevingut amb el temps un conjunt divers i dispers de ressons i resonàncies de records i impressions, difícils de vegades de sistematitzar. No és gratuït la profusió d'epígrafs que intenten bastir una estructura. Al mateix temps, i a diferència d'altres títols, en aquestes pàgines cobren un major protagonisme els menuts apunts —molts cops inusuals— com la sèrie de diuit haikus,

els breus *Bailables para el corazón* o *Esbozos* que alternen amb les composicions tradicionals més extenses.

Malgrat tot això, és possible establir tres grans tipus de «ressons»: els de la paraula, els del record i l'amor, i finalment els de la vellesa. Els primers parlen del mot, del seu origen i alhora indefugible destí: «*Antes de la palabra fue el silencio / y el silencio será también / cuando la palabra acabe*». La segona part més amable i nostàlgica reprèn imatges esfilagarsades del passat, en especial de l'adolescència cristal·litzades com en aquestos dos haikus: «*Cine. Se abren / una puerta y dos muslos: / arde la tarde*»; i «*Laúd de luna / forman mis manos tiernas / por tu cintura*». Per últim, aquells poemes més sentenciosos i seriosos on intenta definir de forma magistral la nostra existència: «*La vida es a la postre una perfecta / sinfonia para sordos, / un óleo exuberante para ciegos, / y la tentación*

sensual más exquisita / para unas manos maniatadas / y unos labios en permanente fuga» o en altres on, fins i tot, s'arriben a qüestionar la seua tasca: «*Y llega el tiempo de la escritura torpe: / ¿cuántos árboles tendremos que talar para que prenda bien en mentes distraídas o apretadas / de sombra / la leña de las tildes y las haches?*».

Aproximació a l'oralitat

En aquest recull és fàcil de rastrejar algunes línies temàtiques i estilístiques anteriors com les referències a la música, (*Voces y ecos*), l'organització orgànica dels poemes (quasi una dotzena de subapartats), l'empenya i la importància dels records (*Siempre resuenan en mí*), el substrat semiautobiogràfic de molts poemes. (*Cruza la calle de la Paz*), un fi i velat erotisme (*Senos*), els homenatges (G. Belli, D. Alonso, G. Márquez, Cervantes), les dedicatòries (Benítez Reyes, Beneyto,



José Mas
Resonancias
Renacimiento, Sevilla, 2008

Lostalé) i sobretot un intent constant de renovar i de reciclar el llenguatge («*maíz transgénico*», «*caset*», «*pin pon*», «*clip*», «*chirucas*», «*overbooking*») que cada vegada més se qüestiona a sí mateix mitjançant l'ús de la ironia («*tertulias envasadas al vacío*», «*perdona que no sea fash-ion el epíteto*). A despit d'a-

questes recurrències i «resonàncies» anteriors, i prenent com a punt de referència la seua trajectòria s'evidencia cada vegada més una aproximació a l'oralitat, i un gust indubtable per donar un to col·loquial i narratiu al poema per tal de fer-lo més íntim i personal.

A mode de resum, el nou llibre de José Mas (com molt encertadament assenyala el seu propi títol) funciona tal qual una complexa caixa de resonàncies, en la qual el poeta combina una vegada més el seu verb intransferible, amb la resta dels companys admirats. *Resonancias* reflexiona sobre el fet poètic que fa possible la paraula, i com no també el seu revers, el silenci. Una veu que ens parla del records pretèrits i de la petja que deixen en la pell en forma de present l'absència. Uns poemes que oscil·len entre la fluïdesa del vers lliure i els formats tancats neopopulars o del haiku. Una cadència que sap combinar el to narratiu amb passatges d'un lirisme calculat. En definitiva, un autor que al llarg dels seus llibres aconsegueix profundir en la seua paraula interior, i alhora reinventar-se a sí mateix.